

# 5 centimos EL IDEAL 5 centimos

Organo de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ♦ TORTOSA 23 DE JUNIO DE 1917 ♦ REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
En Tortosa un mes. 0'25 ptas. ♦ No se devuelven los originales aunque ♦ Bajada del Puente del Estado,  
Fuera, trimestre, 1'00 ♦ no se publiquen. ♦ IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

**A los jóvenes que nos siguen:  
Diponeos a cumplir como debeis. Estad preparados para cuando se os llame. Que nadie deje de acudir a nuestro llamamiento. Y os llamaremos para llevar a cabo la proclamación de nuestros ideales. Formad y estad atentos.**

Vuestros compañeros de EL IDEAL.

## DOCUMENTO HISTÓRICO

Hoy hemos encontrado en nuestra lectura un documento admirable. Es todo un canto brillante y enérgico a la revolución. Es un manifiesto viril que despierta dormidos entusiasmos de alma joven. Nosotros, copiamos esta página de la historia que guarda recuerdo sincero para los que lo leyeron en aquellas épocas de levantamientos y conspiraciones; que es hoy un documento más, que quizá no distraerá la atención de los lectores. Dice así:

«Españoles: ¡a las armas; ciudadanos, a las armas! La paciencia de los pueblos tiene su límite en la degradación; y la nación española, que si a veces ha sido infortunada, no ha dejado nunca de ser grande, no puede continuar llorando resignadamente sus prolongados males sin caer en el envilecimiento.

Ha sonado, pues, la hora de la revolución, remedio heroico, es verdad, pero inevitable y urgente cuando la salud de la patria lo reclama.

Principios bastante liberales para satisfacer las necesidades del presente y hombres bastante sensatos para presentir y respetar las aspiraciones del porvenir; hubieran podido conseguir fácilmente, sin sacudidas violentas, la transformación de nuestro país; pero la persistencia en la arbitrariedad, la obstinación en el mal y el ahinco en la inmoralidad, que descendiendo desde la cumbre empieza a infiltrar-

se ya en la organización de la sociedad después de haber emponzoñado la organización del Estado, convirtiendo la administración en granjería, la política en mercado y la justicia en escabel de asombrosos encumbramientos, han hecho desgraciadamente tardias e imposibles tan saludables concesiones, y han aumentado la tempestad que al desgajarse hoy arrasará en su corriente los diques que han sido hasta aquí obstáculo insuperable a la marcha lenta, pero progresiva, que constituye la vida de los pueblos, y que han aislado a la España en el movimiento general de las naciones civilizadas del globo.

¡A las armas, ciudadanos, a las armas! ¡Qué el grito de guerra sea hoy el sólo grito de todos los españoles!

¡Qué los liberales todos borren durante la batalla sus antiguas diferencias, haciendo en aras de la patria el sacrificio de dolorosos recuerdos!

¡Qué no haya, en fin, dentro de la gran comunión liberal más que un solo propósito, *La lucha*; un solo objeto, *La victoria*; una sola bandera, *La redención de la patria*!

Destruir en medio del estruendo los obstáculos que sistemáticamente se oponen a la prosperidad de los pueblos, es la misión de las revoluciones armadas; pero edificar en medio de la calma y de la reflexión es el fin que deben proponerse las naciones que quieren conquistar con su valor su soberanía y saben ha-

cerse dignas de ellas conservándolas con su prudencia.

Destruyamos, pues, súbitamente lo que el tiempo y el progreso debieron paso a paso transformar; pero sin aventurar por de pronto soluciones que eventuales circunstancias pueden hacer irrealizables en el porvenir, y sin prejuzgar cuestiones que debilitando la acción del combate menoscabarían de la nación, y cuando la calma renazca y la reflexión sustituya a la fuerza, los partidos podrán desplegar sin peligro sus banderas; y el pueblo en uso de su soberanía podrá constituirse como lo juzgue conveniente, buscando para ello en el sufragio universal todas las garantías que a la conquista de sus libertades y al goce de sus derechos crea necesarios.

¡Españoles, militares y paisanos! ¡La Patria necesita de nuestros esfuerzos! No desoigamos el grito de la Patria, voz doliente del sufrimiento de nuestros padres, de nuestras esposas, de nuestros hijos y de nuestros hermanos. Corramos presurosos al combate sin reparar en las armas de que podamos disponer, que todas son buenas cuando la honra de la Patria las impulsa, y conquistemos de nuevo nuestras escarnecidas libertades: recuperemos la proverbial altivez de nuestro antiguo carácter; alcancemos otra vez la admiración y el respeto de las naciones extranjeras y volvamos, en fin, a ser dignos hijos de la noble España».

Firma este documento de gran interés, Juan Prim y es copia del original que inserta Pi y Margall en *Historia de España en el siglo XIX*, en las páginas 419-21.

Compañeros: recordad, que siempre eres el mismo pueblo, que eres un hijo del pueblo. ¿Dispararás contra tus hermanos o te unirás en su protesta? Recuerda que ibas con ellos a la huelga, que ibas con ellos al mitin, ibas con ellos al trabajo. Ve con ellos con tus compañeros de siempre a donde te pidan.

Para EL IDEAL

## CUESTIÓN ESENCIAL

Vengo leyendo EL IDEAL con gran atención. Veo, a través de sus páginas unos corazones enérgicos, unas voluntades firmes, unas mentes

luminosas. A veces oigo, entre las frases de sus artículos, el eco de una tempestad que se acerca; formidable, asoladora, terrible, pero de la cual puede surgir una patria salvada de la podredumbre, cieno y la maleza que la desmenuza, la hunde y la esteriliza.

¿Cuándo unen esos varones fuertes de alto mirar y hondo sentir, a las mujeres suyas en la labor reconstructora de España? Dediquense, alguno de Vdes. a conquistarlas para la *santa causa*; miren que el enemigo no duerme, y aprieta las mallas de las redes en que las tiene envueltas; todas ellas, salvo excepciones, están sugestionadas por el clericalismo, que las consuela de los desdenes espirituales de los hombres llamados liberales; que las ofrece, para después de una vida de sacrificio, una suma de felicidad como no saben ofrecérsela ni los republicanos, ni los libre-pensadores, ni los racionalistas; y, sin ellas, toda la valentía del corazón y toda la brillantez de la inteligencia, caen en el vacío y la negación.

La Humanidad vuela con dos alas; una es *la mujer*, otra es *el hombre*; en vano es que el hombre suba y abarque horizontes, si la mujer descende y se hunde en un agujero. La Humanidad girará torcida, en círculo vicioso, sin adelantar un solo espacio en el camino del porvenir. La mujer es el baluarte de la Iglesia; detrás de ella está defendiendo sus últimos privilegios, sus últimas riquezas, sus últimos poderes. La mujer educa al niño; cuando este sale del hogar, donde la mujer reina y gobierna (*aún a pesar del hombre*), cuando el niño sale a manos del maestro ya lleva en su cerebro impresa toda la evolución religiosa del alma. Si se le hizo religioso de la naturaleza, de sus leyes y hermosuras, de la fraternidad universal, del sentimiento de solidaridad y concordia entre los hombres, el niño será *racional*. Si se le hace supersticioso, creyente en fantasías, adorador, *porque sí*, de lo que *porque sí*, adora y cree la mujer, el niño sacará del hogar una levadura de errores y egoismos que le costará gran trabajo agotar durante toda su existencia; sin que las más de las veces el esfuerzo propio baste a purificarle; y vivirá, y llegará a la muerte, dañado irremediabilmente para toda labor altruista y progresiva.

Conquistad a las mujeres, incorporadlas a vuestra lucha admirable; los tiempos no son para andarse en remilgos; es menester que todos hagamos una patria nueva sobre los escombros en que se desmenuza la vieja patria; caminemos, hombres y mujeres, cojidos de las manos hacia los horizontes en donde, iluminados por la tea de la guerra, santificados por el raudal de lágrimas y dolores en que está su-

mergida la Humanidad, podremos encontrar, si sabemos estar unidos fuertemente, los umbrales de una España culta, generosa, rica, gloriosa, como tiene derecho a ser esta patria donde nacimos, hija del sol, amada del mar, llevando en sus entrañas todas las riquezas que puede donar la Tierra.

ROSARIO DE ACUÑA

Gijón 4 de Junio 1917.

Mujer: Da ánimo a tu esposo. Decide a tu hijo. Arma a tu compañero y a tu hijo. Defiéndeles.

## EL FIN DE LAS MONARQUÍAS

# ¿EL PUEBLO O EL REY?

Estos días se hace esta pregunta en toda Europa: ¿El pueblo o el rey? Y se dice esto porque ya no tienen consistencias las monarquías y es llegado el fin de los tronos. Se formula esta pregunta, se hace esta pregunta porque parece que una corriente de innovación que se agita por todas partes acabará en tiempo no muy lejano con el poder celestial y real de todas las cosas. Y todos preguntan con impaciencia, con inquietud: ¿El pueblo o el rey?

Estos días de una elevación de espíritu supremo, de una agitación verdad, parece que todo se fije y gire alrededor de la monarquía, y que el pueblo tenga a esta entre sus nervudos y férreos brazos dispuesto a ahogarla a destrozarla. Estos días de tormentas ideales que indudablemente llevarán cambios radicalísimos y derrumbamientos estrepitosos, se acentúa más que nunca el estado de rebeldía del pueblo contra las monarquías. Estos días de transformación, los más pacíficos gritan desafortadamente, con un entusiasmo que levantan todos los ánimos: la revolución se impone.

Y todo esto nos hace predecir que la revolución está en la calle, que la revolución se hace, que la revolución surgirá triunfante cualquier día. Si: la revolución es un hecho: un hecho real, verdad.

Si las monarquías pudieran contener la revolución lo harían. No puede. No tiene confianza en nadie. No cuenta con la lealtad de nadie. No cuenta con las armas que han de hacerla

triunfar. No cuenta con el pueblo que esté a su lado. No cuenta con muchos momentos de vida. Si las monarquías contasen con elementos suficientes, con los elementos necesarios para contrarrestar la revolución: no los tiene y porque no los tiene no lo hace, y porque no puede no lo hace. La revolución la harán todos para implantar la República. Formarán todos para acabar con el régimen.

Si, es un ansia de todos, una cosa que quieren todos. ¡Y hay de quien se opongá!

Pronto en Europa se cambiará de régimen. Todos harán por esto cuanto puedan hacer, todos contribuirán con sus fuerzas a que esto suceda, todos pondrán su esfuerzo en esta magna obra de liberación, todos. Altos y bajos, paisanos y milicianos del pueblo. Acomodados y hambrientos. Hombres y niños todos. Todos, porque todo esfuerzo será poco para lograr ver realizado el más grande anhelo de toda nuestra vida de luchas empeñadas y violentas contra un régimen anárquico, inmoral, pervertido, prostituido. ¿Quién no esgrimirá toda arma lícita ahora cuando el régimen está caído por su propio desgaste?

M. D.

## LO QUE SE HA DICHO DE LOS REYES

«La crítica que se hace a los reyes, con libertad es aire; con opresión vendabal.»

Casi todos los Césares mueren como mataron. Sus verdugos los ejecutan.»

*El Murciélago* periódico que aparecía en Madrid decía: «Doña María Cristina de Borbón, y de Muñoz trae un nuevo negocio entre manos, por lo que pueda tronar: la capitalización de la pensión que saca a los pueblos. Parece ser que esta vez la cosa se pasa de los *sesenta* millones...»

He aquí lo que decían los hombres del pueblo al rey de Aragón: «Señor, le dijo, no podemos consentir que los reinos que os dan nombre y magestad de rey, *en los cuales no sois más que uno de los demás hombres y por vuestro oficio, la cabeza, el corazón y el alma de todos; así no podeis querer cosa que sea contra ellos, pues como hombre no sois sobre nosotros.*»

Es decir que los aragoneses le dijeron a su rey, como ahora los españoles puede darse el

caso de que se lo digan con la mayor naturalidad del mundo: pues como hombre no sois como nosotros. Más claro: que su rey no tenía como hombre lo que los demás súbditos y que por lo tanto no estaban dispuestos a tolerarle sino hacia lo que el pueblo quería.

Dice el licenciado Pedro Fernández en su libro «Conservación de monarquías:» Y para que los reyes por lo que les importa, y por lo que les importa a sus vasallos, se acostumbren a la moderación de gastos excesivos, así en trajes como en jornadas y comidas, fiestas, caza, criados, dádivas y guerras no necesarias, conviene conocer, examinar y pesar sus rentas para proporcionar con ella los gastos.»

Las palabras eran terminantes; el pueblo no quería que su rey derrochase lo que muchos sudores costaba al pueblo. ¿Por qué no habrá un licenciado Pedro Fernández en nuestros tiempos?

Véase lo que dice Luis Cabrera, en su libro «Relaciones»; «Lo que con más extremo sienten es conocer que no tienen rey.»

Al parecer eran en extremo sentimentales los pueblos que tales cosas decían en una exposición a su rey. Muy al contrario de hoy en día en que no se ven documentos suscritos como el que comentamos. Muy al contrario decimos, porque en todo el mundo, el problema latente a resolver es el restar a los soberanos, que al parecer hay en números excesivos. ¿Lo que va de ayer a hoy!

Napoleón III. en su decreto de 24 de Noviembre de 1860, se expresaba de esta manera: «La opinión pública siempre lo ha atribuido todo al jefe del Estado, así lo bueno como lo malo; y por lo mismo, escribir a la cabeza de una Constitución que este jefe es irresponsable, es burlarse del sentimiento público, es querer establecer una ficción que se ha desvanecido tres veces al fragor de la revolución.»

Lo que dijo Napoleón lo han probado recientemente las revoluciones de Portugal, China y Rusia. Quizá se esté preparando en alguna otra parte, pues la verdad es que el pueblo cuando se revoluciona castiga por igual a ministros que a jefes de Estado.

Podríamos entresacar otros párrafos sustanciosos todos ellos que interesarían a nuestros lectores; pero lo haremos en números sucesivos. Todo lo que copiamos es de la obra «Vulgarizaciones históricas» de Ricardo Fuente.

Por la copia,  
ZEUS.

## LOS MISTERIOS DE LA VIDA

Amables lectores: Vuelvo a estar a vuestra disposición.

No he muerto aún; estoy más fuerte y animado que antes. Mi vida, la vida esclava de un ideal que en ella nace, vive y jamás se siente desfallecer ante los atropellos mundanales, ha aumentado más y más el grado de sus energías y hoy más que nunca está dispuesta a luchar por el ideal de mis amores.

Muchos son en verdad los misterios de la vida, en esta época de encarnizada lucha en que ciertos hombres, atravesando un sanguinario instinto de fieras, se han convertido en crueles cazadores que atropellan a sus hermanos, como si los atropellados no tuviésemos derecho, ni a la vida, ni a las leyes, ni a la libertad ni a la justicia.

Sí, los misterios de la vida, de la vida presente, encierran una mancha para la Historia y un atropello en cada uno.

Naturaleza, al crear al hombre, no hizo distinciones, y si acaso las hay, son impuestas por la fuerza de una inmoralidad antinatural, que nos arrebató los derechos, haciéndonos cumplir los deberes a capricho de los que se han hecho dueños del mundo y de sus atropellados.

Si todos los hombres nacemos con los mismos derechos, con los mismos dominios, con las mismas libertades naturales, ¿por qué en el transcurso de nuestra vida ha de ser todo transformado por las leyes de una naturaleza artificial y corrompida?

La respuesta, se encuentra en los misterios de la vida. La vida del hombre, es una imposición, la que el hombre recibe involuntariamente y, por lo tanto, no está obligado a cumplir los misterios que en ellos se encuentran, todos ellos impuestos por hombres iguales, privilegiados y amparados por las leyes de una fuerza superior, inmoral, antinatural y caprichosa.

Este es uno de los principios que hemos de defender con más rigor, todos los que tenemos un ideal libre y queremos que nuestros actos, se ejecuten con libertad.

Si algunos hombres se han hecho dueños del mundo usurpando a Naturaleza la facultad de esclavizar a los hijos de nuestra madre Tierra, lógico es, que nosotros, los esclavos, los que tenemos el mismo derecho a la vida, a la libertad y a la justicia que nuestros esclavizadores, ya que nos hemos visto en el mundo sin nuestro permiso, luchemos constantemente pa-

ra rescatar lo que con buena lógica es de todos y por lo mismo, a todos nos pertenece, y no solamente a ciertas *significadas personas*, y para imponer una igualdad de derechos y deberes, sobre todos los hombres ya que somos hijos de una misma madre Tierra y estamos regidos por unas mismas leyes naturales.

Naturaleza, creó, ordena y conserva todo lo creado, no para que ciertos hombres sean los dueños absolutos de nada, sino para que todos, nos sirvamos de todo, sin distinciones ni privilegios; sin murallas ni fronteras; sin posesiones ni colonias, sino que todos como hermanos, como hijos de una misma madre, y protegidos por una misma mano (por la mano de la Naturaleza), gocemos de todo sin tener nada, libres como las aves que recorren toda la tierra sin fronteras ni confines.

Esos son los preceptos que imponen las leyes de la Naturaleza, y esos deben ser los preceptos que debemos aceptar los que sentimos el ideal de una religión libre, común, mutua y humanitaria, religión impuesta por el Dios natural.

VICENTE FONTANET.

Muchachos: No dispareis en contra de vuestros hermanos, ni en contra de vuestras madres, si estos acuden a la violencia contra sus opresores.

## ¿QUÉ ESPERAMOS?

Malos momentos son para el régimen de España, los actuales, los presentes. Buena ocasión y oportuna la de hoy, la de ahora para los que queremos la República.

En todas partes, en todas las ciudades grandes y pequeñas, se oye la voz que clama delirante contra la injusticia y la esclavitud; por donde quiera que se va se encuentran miles y miles de ciudadanos en el más mísero estado, cruzados de brazos esperando de la viagen de la casualidad que les dé trabajo. En todas partes, maldice el pueblo de su patria y de sus malos gobernantes, por todas partes crece el entusiasmo del obrero ansiando la encarnizada batalla que atrae en sí a la justicia y a la libertad, batalla encarnizada en que todo ciudadano amante de su patria se adhiere a las filas revolucionarias para acabar con los explotados y traidores de la misma. Y no es que los

de abajo queríamos la revolución, no; son los mismos de arriba que con sus injusticias y sus atropellos nos han obligado a quererla, nos han obligado a que la pongamos en práctica y lo conseguirán. Vaya si lo conseguirán.

Los mismos monárquicos, los mismos hombres que a nosotros nos repugnan, los mismos que nosotros odiamos son los que dicen... «No hay republicanos en España cuando en estos momentos de tanto peligro para nosotros gozamos de completa tranquilidad y de seguridad absoluta, porque todo el tiempo pierden predicando la unión y otro tiempo ejecutando la desunión; pobres revolucionarios que mal está el tiempo.» Esto sale de bocas monárquicas y todavía se guasean de todos los intentos que hagamos y con verdadera razón, porque los que nos decimos republicanos anhelamos lo que lejos está de nosotros y cuando llega la oportunidad en que lo tenemos a nuestro alcance, parece que nos humillemos y nos rebajamos de tener bien alta en la mano la bandera de la República.

Nosotros, jóvenes españoles que incansablemente anhelamos la revolución, procuremos que mañana nuestros hijos gocen de la libertad y de la justicia que debe tener todo ciudadano; luchemos infatigablemente al lado de nuestros mayores un día, unas horas para derribar al régimen; luchemos contra los malos gobernantes que de nuestra miseria gozan usurpándonos villanamente nuestro pan; y vosotras, mujeres españolas, señoras de la tranquilidad, dueñas de un pánico miserable, abrid de par en par las puertas a vuestros maridos y decidles: «Salid por estas puertas cobardes, idos de la casa que os cobija; si con vuestro sudor no podéis ganar el pan para vuestros hijos, dad la sangre por ellos emprendiendo el camino de la revolución... Adelante... adelante siempre sin que os detenga obstáculo alguno... Por este camino que creéis peligroso hallaréis el pan que os pertenece y el bienestar de vuestros hijos.

ANTONIO SÁNCHEZ.

*De la Juventud Republicana.*

## PORQUE NO ESCRIBO

Algunos de mis compañeros hánme amonestado más de una vez porque no escribo. Hoy que el buen humor me ha invadido, voy a contároslo.

Apenas nombrado Corresponsal de este periódico, empecé a garabatear en él. Aquellos mal hilvanados articulillos que en sí no tenían

más valor que el decir verdades descarnadas, claras, despertaron iras y odios en algunos señores que creo acertar al llamarles de orden y... ¿qué hicieron? hacerme callar o lo que es igual. Todos los días llegaban a mí por amigos o amigas ruegos o amenazas tales o parecidas. «...Ese joyen, cualquier día tendrá un serio disgusto...» El más eficaz medio para dejarlo en profundo silencio es, propinarle un «vestido azul» ¿sistema teutón? También hubo quien aseguró que solo firmaba lo que otro escribía, (aquel es un demente), y por último el señor Cura, y eso me deja confuso, turulado, escavechado y que se yo! dice que los que leen EL IDEAL en el cuerpo tienen lagartos, sapos, serpientes y otros bichos, de los que solo puede uno librarse confesando con ruedas de *salindro*, y los que le escriben, esos endemoniados, en grandes calderas, serán hervidos o fritos allá en el infierno. Como en todas partes les vemos ocupar la *preferencia*, temo allí sean los cocineros y nosotros seamos guisados y comidos por ellos.

Tembloroso, meditabundo y casi convertido, he de confesaros avergonzado que, siento escalofríos, monomanías, etc. etc. cuando recuerdo todo aquello que dijo el Cura, no viendo medio de salvarme puesto que me he divorciado para siempre y en absoluto de la Sociedad Papal.

¡¡¡Qué horror!!!

JAIMÉ CASADÓ.

Fermin Salvochea, que tuvo el honor de ser *obedecido* por los revolucionarios de Cádiz, dijo en contestación al ministerio fiscal durante su interrogatorio acusado como jefe de los revolucionarios:

*Fiscal.*—Por los datos reunidos por la comisión militar se deduce que la milicia (eran los revolucionarios) ha contado con más pólvora y municiones de la repartida por la junta revolucionaria, ¿cómo se adquirió el exceso?

*Salvochea.*—Porque siendo libre la venta de pólvora y plomo cada ciudadano había comprado lo que pudo y tuvo por conveniente.

*Fiscal.*—Eso prueba que había idea preconcebida para el movimiento.

*Salvochea.*—No: prueba que los voluntarios de la libertad

comprendían que para defender sus derechos contra cualquier agresión se necesita más que un fusil».

«Oís ciudadanos? Tened en cuenta estas palabras brillantes de un revolucionario. Dentro de poco necesariamente tendrás que ser uno de estos revolucionarios, por esto te decimos que debes penetrar en estas palabras admirables y tenerlas en cuenta.

## ¡REVOLUCIÓN!

Tu que en alas veloces te remontas,  
y llegando allá cerca del cielo,  
desciendes iracunda y exterminas  
el mal de que padece el *bojo suelo*,  
tu que *ciñes* la espada vengadora  
tu que rompes el lazo de una *vida*,  
tu que esperas la seña previsor  
para ser la tormenta más crecida.

Estalla en tempestad tus roncousones,  
derriba con tu *rayo* una *corona*  
y al eco bienhechor de tus blasones,  
por el suelo del mal, tu bien pregona.

Tu que siempre del bien haces alarde,  
cuando el pueblo te gufa por doquiera,  
y aunque al suelo del mal acudas tarde  
elevas a un *Edén* su *hora postrera*,

tu que lanzas un grito de reforma  
destruyendo lo viejo, lo podrido,  
y el ambiente, cambiar haces de forma  
y a las leyes tomar otro *sonido*,

esparce con tus *vidmas* gran campaña  
penetra hasta la *celda* más *nutrida*

convierte a nuestro suelo en nueva España  
e infunde allí moderna vida.

Del palacio las *joyas anteriores*  
que defiende una vieja monarquía  
haz que sirvan de ejemplos posteriores  
con que alivien el vivo mal del día.

Haz que ruede el trono del *monarca*  
si del pueblo lo exige el buen decoro,  
y habrás puesto segura llave al arca  
que encierra los caudales del Tesoro.

Invade los *lugares* habitados  
por hombres y mujeres corrompidas  
mira de los reclusos sus estados  
y muda sin cesar sus rancias vidas.

Que tus hijos los revolucionarios  
seguirán ya con gusto tu camino,  
destronando a los déspotas falsarios  
y poniendo cada cual a su destino.

TENANOF.

# DESDE FUERA

## PERELLÓ Matrimonio civil

Ayer contrajeron matrimonio civilmente, nuestros queridísimos amigos José Montané y Lola Piñol. El acto revistió gran importancia, prestándose a no pocos comentarios habiendo beatas que se hacían cruce, no cabiéndoles en la mollera que haya jóvenes tan hidalgamente impíos que, rasgando el velo con que la iglesia envuelve la verdad, hagan prevalecer el derecho que como ciudadanos libres les asiste.

"Más me extraña a mí que haya feligresas y feligreses tan marranos que besen donde tantos pusieron el hocico, ¡que asco dá pensarlo!

Reciban los nuevos desposados nuestra más entusiasta felicitación por haberse divorciado con la "gran calamidad que se llama clero", en particular Lola, esa heroína, ese busto de República que con tanto civismo se defendió de su padre y familia pertenecientes al gremio beato.

Salud y una luna de miel interminable.

EL CORRESPONSAL.

Perelló 17-6-17.

## SANTA BÁRBARA

Los monárquicos de Santa Bárbara se escudan para combatir a los republicanos, en las infamias que dice la Tradición de los asesinos. Dicen que Marcelino, que Monclús, que éste, que aquél, son esto y lo de más allá. Y si no se convencen les enseñan La Tradición.

Se aprovechan de lo que dicen para echarlo en cara a los republicanos. Pero a esto, no hay derecho. Nosotros hemos planteado un problema de política local, de política que afecta solamente a Santa Bárbara. Hemos denunciado immoralidades de los que rigen los destinos de Santa Bárbara. Hablamos nosotros de Santa Bárbara; y ellos para desvirtuar la polémica entablada, para decir algo en contestación de lo que se les acusa, para huir de dar explicaciones y responder de immoralidades, nos sueltan la fresca ésta: Si, sí; mira lo que dice el periódico este de los de Tortosa. Ante todo sabed esto monárquicos: Que si algo teneis que decir ha de ser de nosotros, no de los de Tortosa; y que si algo queréis decir de los de Tortosa, id a Tortosa y decidlo a ellos.

¿Pero quién de los monárquicos de Santa Bárbara ni de los de Tortosa podrá decir una, una sola immoralidad de los republicanos de Tortosa? ¿Quién? Hasta hoy, no ha habido nadie.

Otra cosa. Lo que dicen los requetés-brutos de Tortosa, es falso. Lo dice un borracho, un hombre sin solvencia, sin que firme su autor, mientras que en Santa Bárbara se dice que el probo, el limpio, el immaculado Ferré lo dice. Mentira. Ferré no dice nada. Firma otro. Responde otro. Y con decir que firma y responde un degenerado, un beodo, un ladrón, lo decimos todo. De qué pues, puede culpar a los republicanos, un hombre así. ¿Que puede decir él de los republicanos? Contestad.

CHIMET.

O liberamos la patria, o los republicanos somos unos eunucos. He aquí el dilema.

# CORRESPONDENCIA

C. Lahoz. Alcañiz.—Le servimos la suscripción. Imposible servirle números atrasados pues todas las ediciones se agotan.

R. Soler. La Galera.—Damos de alta las suscripciones que envió. Enviaré recibos. Procuraré insertar artículo.

V. F. Alfara.—Enterado de la suya. Vea si con el 25 por 100 es prebable colocarlas.

J. Panisello. Benifallet.—Remitiré recibos que me pide junto con los del 2.º trimestre, estos días.

Rafael Albiol. París.—Modificada dirección. Envíe algún trabajo que se publicará.

Un general dijo a sus soldados: ¡Hijos míos! disparad contra vuestros enemigos. Tomad un fusil y disparadlo contra los enemigos de vuestra causa.

Y un soldado cogió el fusil y lo disparó contra su general.

¿Está esto claro? ¿Quiénes eran los enemigos del soldado? ¿Fue contra el pueblo, contra quien lo mandaba disparar el general?

## Cooperativa de Consumo

## CENTRO OBRERO

Plaza de Armas, 17 - (Frente al Mercado)

## TORTOSA

### COMESTIBLES DE TODAS CLASES

Consumidores: Si queréis comprar los géneros a precios económicos visitad este establecimiento y os convenceréis.

Buena calidad —:— Economía

—:— Exactitud en el peso —:—

de encuadernación, se necesitan en esta imprenta editorial de José Monclús.

## NOTICIAS Y COMENTARIOS

Nuestros últimos números han sido agotados. A pesar de haber hecho tiradas extraordinarias las ediciones han sido arrebatadas de las manos de los paqueteros.

Esto nos prueba de que lo que hacemos y decimos, lo hacemos y lo decimos como deben hacerse y decirse las cosas.

Este número como los anteriores lleva la tirada aumentada en varios cientos de ejemplares.

¿Se agotará también?

### ¿Quieren detener a Marcelino?

Se dice que el capitán general de Barcelona pidió autorización al gobierno para detener a Marcelino Domingo, por el delito de la publicación del artículo **Soldados**, inserto en *La Lucha*.

No sabemos que habrá contestado el gobierno, pero... no hubiera sido mejor que el señor capitán general, hubiese pedido permiso al distrito de Tortosa?

### La conferencia del Ateneo

Como anunciábamos en el número anterior se celebró el domingo 17 la conferencia, que como fin al ciclo de conferencias dadas en el *Ateneo* se celebró en el Teatro Balneario. Estuvo a cargo de D. Luis Sedó quien disertó sobre el tema: «Novas orientacions económicas»

El Sr. Plá presidente del *Ateneo* lee una memoria dando cuenta de la labor educativa del *Ateneo* con el ciclo de conferencias que con la presente finía.

La conferencia resultó un éxito, pues el conferenciante disertó admirablemente sobre el tema de la conferencia que ilustró con gran acopio de datos; se ocupó de las fatales consecuencias que económicamente representaba para las naciones la guerra, tanto beligerantes como neutrales, señalando muy acertadamente la crítica situación en que se halla situada España ante esta evidente lucha de economías.

El numeroso público que llenaba el local premió con grandes aplausos la labor del conferenciante.

### Esas medidas.....

Se dice, y casi puede darse como cierto, que el gobierno suspenderá las garantías constitucionales dentro unos días y disolverá las Cortes.

La desolución de Cortes obedece al propósito que tiene de encarcelar a los diputados republicanos para que fracasasen cuantas tentativas se hagan contra el régimen.

Esto encierra suma gravedad y prueba que el gobierno se ve impotente ante el movimiento revolucionario que se avecina y que se jugará la última carta para sostener el régimen.

Pero todo será inútil. Vencerá el pueblo.

El entusiasmo del pueblo crece. Hay que ver con el ansia que son oídas las últimas noticias; con el entusiasmo con que se leen los artículos de la prensa avanzada, la decisión con que todos están dispuestos a arrostrar las consecuencias.

Bien pueblo; todo esto está muy bien, pero ten cuenta que tienes que estar siempre cambiando impresiones con tus compañeros y estar siempre unido a todos tus hermanos de causa.

El gobierno que preside el Sr. Dato quiere proceder con violencia contra el pueblo para defender en este momento de prueba al régimen. Mal hace el gobierno de Dato de prestarse a desempeñar el papel de víctima, pues debía tener en cuenta que se le hizo formar gobierno para gobierno las espaldas de los demás, de lo que pueden resultar excesivamente cargadas las suyas.

El Sr. Dato es fatal. El Dato será el último perro que acompañe a su amo.

## PRONTO APARECERA

### LA OBRA

## LEYES Y DERECHOS AL ALCANCE DEL OBRERO

Original de Juan Lamarca Precio 2 Ptas.

Jóvenes: Estad arma al brazo y dispuestos para luchar cuando se os pida.

## ¡Republicanos! ¡Antielericales!

Suscribíos a *El Motín*.

Comprad los libros editados por *El Motín* a mitad de precio.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa